REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

FUNDADA EN 1905

Director: RAFAEL DE ALBEAR Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nomrbe o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores. Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcoott, tiene su Cuartel General en Advar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que empléе términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO VIII.—Nº. 8.—15 DE AGOSTO DE 1924.—2ª EPOCA

ALOCUCION

A LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

A medida que las arenas de los años caen en el reloj del tiempo, nuestras oportunidades caen con ellas. Es una carrera contra el tiempo en el real sentido de la palabra.

Si los miembros se interesan por el futuro de la Sociedad, si desean saber lo que verá nuestro siglo al contemplarla erguida cerniéndose por encima de la lucha de los partidos, un faro que guía a los hombres al través de las tinieblas, si creen en el Maestro que la ha fundado para el bien de la humanidad, arránquense de su vergonzosa indiferencia, impongan enérgicamente silencio a todas las disensiones fundadas en miserias que les dividen, y marchen unidos para concluir con la pesada tarea impuesta a su energía y valor. Si la Teosofía se merece algo, es digna de que se viva y se muera por ella. Si no es digna de nada, abandónesela de una vez para siempre. No es una cosa con la cual se juegue, ni es para que se la trate con frivolidad. Que cada teósofo, y sobre todo, cada ocultista, medite con calma acerca de su posición, haga su elección, y si se decide por la Teosofía, resuelva enérgicamente que ni enemigos abiertos ni amigos traidores quebrantarán su lealtad en todo el tiempo futuro con respecto a su gran Causa y Jefe que son Uno sólo

Annie Besant.

OCULTISMO

¿Es falsa o verdadera la Magia primitiva?

Por Leonard Tristram

(Traducido por J. M. Lamy. M. S. T.)

(De "The Theosophist", de Marzo de 1924.)

Entre todas las ciencias, es la Antropología, probablemente, la que más se asemeja a la Teosofía. La Antropología es el estudio del hombre, del hombre mismo, de toda su historia y de su desarrollo, de todos sus atributos físicos y psíquicos, y de todas las canales por las cuales se expresan esos atributos. Comprende pues, el estudio de todas las religiones, de todas las organizaciones sociales y políticas de todos los idiomas, y de todas los elementos de cultura material. La Antropología física simplemente, es sólo una parte pequeña. Además es imposible estudiar por completo la Antropología sin un conocimiento laborado de casi todas las demas ramas de la cie ncia y la filosofía. Realmente, su verdadero nombre, el estudio del hombre atestigua su inmenso alcance y puede ponerse en contraste con el estudio de Dios, que es la Teosofía.

El estudio de Dios y el del hombre son, sin embargo, uno sólo en realidad, puesto que el segundo no es más que un fragmento del primero. Pero, ¿acaso esta verdad ha sido bien comprendida en la Antropología del presente? Ahora veremos que ella ha dirigido sus pasos por mal camino, ya que el verdadero propósito de la misma es negar esa verdad.

La Antropología debe su origen al pensamiento materialista de la última mitad del siglo pasado. Principió con el materialismo, con el fin de estudiar y explicar, si era posible, esas "curiosas aberraciones de la mente humana" cuyos ejemplos son las creencias en una vida después de la muerte en otros mundos, y en los ángeles. El hombre que más que todos los demás está considerado como verdadero fundador de esa ciencia es Sir E. B. Tylor, conocido frecuentemente como el Gran Anciano de la Antropología. Su famoso libro "Cultura Primitiva", (publicado por primera vez en 1871), fué el que la inició y dió la llave para abrir la puerta a todas las discusiones que se suscitaron después. Es una obra verdaderamente notable, y deben leerla todos aquellos que creen en otros mundos, en los ángeles, en otra vida después de la muerte y en la Teosofía, por exponer precisamente, el punto de vista materialista del modo más materialista posible, y es siempre prudente enterarse de las ideas de nuestros opositores. Puede leerse ese libro, no sólo para conocerlo, sino tam-

bién por curiosidad, pues hay muchos pasajes que para aquél que ha alcanzado una filosofía más elevada que la de ese crudo materialismo, han de parecerle extraordinariamente cómicos.

Veamos algunos fragmentos:

'Escuchamos con lástima al Indio rudo que sostiene contra la ciencia y la experiencia civilizadas aquella autoridad de sus rústicos antepasados''.

''Nos sonreímos cuando los chinos protestan contra las innovaciones modernas de los Preceptos de oro de Confucio''.

''El mundo educado moderno, que rechaza las ciencias ocultas como supersticiones despreciables, se ha formado la opinión de que la magia corresponde a un nivel inferior de civilización''.

''Es áspero y a veces penoso el oficio de la Etnografía al exponer las reliquias de la antigua cultura grosera que ha degenerado en una superstición nociva, y señalarlas para su destrucción''.

La Antropología ha continuado los pasos así trazados para ella cuidadosamente. Si dejaba de ser intolerante desistía de ser tal Antropología. Los antropólogos estudian Magia, Reencarnación, Teosofía, Espiritualismo, Religión, etc., pero siempre desde el punto de vista de que en vez de gracias son chifladuras.

Es interesante fijarse en que mientras las demás ciencias han avanzado bastante en la opinión pública, y la han formado realmente, la Antropología ortodoxa ha quedado siempre bien rezagada. La Antropología vino a fundarse sólo cuando la escuela materialista hubo alcanzado su mayor expresión; y todavía es completamente materialista, a pesar de haber adelantado algo más la opinión pública.

Los antropólogos se van a vivir entre los pueblos primitivos con el fin de investigar sus costumbres y sus creencias, su magia y su religión. Relatan multitud de casos en que la magia negra indígena aparece como logrando algún éxito, pero cuyos casos ellos no pueden explicar. Residen durante años entre pueblos salvajes, para quiénes el otro mundo es tan real o aún más real que éste, y dicen que pueden ver sus muertos a cada rato y narrar lo que están haciendo. Hablando Mr. Smith, por ejemplo, del pueblo ''Ba-Ila'', dice:

''Si hubo jamás un pueblo más convencido de estar rodeado por una inmensa nube de testigos es éste''.

Podrían decir con Milton:

''Millones de espíritus recorren la tierra, invisibles, ya estemos despiertos o dormidos''.

Pero, desde luego, que no están acordes con esto último, porque ellos creen que pueden ver los otros espíritus con mucha frecuencia, y poseen una vastísima información sobre ellos.

Sin embargo, los antropólogos tratan de explicar esta simplísima experiencia, inventando las explicaciones materialistas más confusas y fantásticas. Pero, ¿acaso se dan cuenta de que

todo el mundo con excepción de unos cuantos pueblos de la Europa moderna, han creído siempre en la existencia del otro mundo, y que la comunicación con ese mundo se ha experimentado diariamente por millares y hasta millones de personas? ¿Puede suponerse que de toda la humanidad pasada y presente, los únicos que no han sufrido esa gran ilusión son unos cuantos pueblos de la Europa Occidental? ¿No sería quizás al revés?

El Dr. Rivers, hoy difunto, narró una vez a un grupo de discípulos en Cambridge, una historieta muy interesante. Dijo que había estado una vez en una de las islas Salomón, que le parecía ser la nombrada Espíritu Santo,—por más que no recordaba bien, —cuando fué invitado a concurrir a una reunión de indígenas, cuyo propósito era conversar con sus parientes difuntos. Un traficante inglés, que era el único hombre blanco que habitaba la isla desde varios años atrás, le acompañó. La reunión se efectuó de noche en una barraca enorme, que estaba repleta de indígenas, los cuales han inventado un "lenguaje silbante", con el cual se hablan unos a otros, y tanto se ha desarrollado este modo de comunicarse entre sí, que es más perfecto que el de tamborilete o redoblante que usan en Africa. El doctor Rivers no podía interpretarlo todavía, pero el mercader que lo acompañaba, algo podía comprender.

Después de haber esperado durante algún tiempo en la más densa obscuridad, empezó un ruido de silbido de lo más fatídico, que parecía salir de todos lados, del techo, del piso y las paredes, y quemuchaspersonas estaban silbando al mismo tiempo. Los indígenas decían que aquél silbido era producido por sus antepasados, y que para ellos era fácil comprender lo que les decían. Contestábanle también del mismo modo, chiflando, y todo aquello causaba un efecto de lo más imponente, al extremo que el traficante inglés, que era un creyente convencido, estaba aterrorizado. El doctor Rivers salió de aquel lugar antes de terminarse la sesión y dió vueltas alrededor de la barraca, sin notar nada de extrordinario. Toda la población nativa estaba al parecer, en su interior.

El doctor Rivers declaró que él no hallaba ninguna explicación satisfactoria, y que era el único fenómeno de los relacionados con los llamados fantasmas, absolutamente inexplicables para él. Nos dijo que la única explicación que podía suponer era que los indígenas se habían entregado a un ejercicio extraordinario de ventriloquía; pero que le parecía improbable, al extremo de quo no podía creerlo, y añadió: "la única interpretación es la de que son duendes o espectros, y eso no merece discutirse, y en los círculos científicos es muy difícil siquiera mencionarla". Esta actitud difícilmente puede ser considerada científica.

Respecto a la magia negra, es asombroso notar los muchos casos que los europeos han visto en Africa de los éxitos de la magia aborigen y la gente que ha muerto por sus efectos. Los

europeos atribuyen ese éxito a la sugestión o auto-sugestión. Si se llevara la cuestión a este terreno, probablemente podría demostrarse su imposibilidad; y aún en el caso de ser así, sería simplemente una descripción del mecanismo empleado por la magia. La dificultad está en que todos los exploradores que han observado los casos de éxito, y que se han tomado el trabajo de anotarlos, han supuesto siempre que eran debidos a la sugestión; pero jamás se ha hecho una investigación seria para comprobar si esa suposición era correcta.

Roscoe nos habla de dos buenos casos de éxito de la magia negra:

"Se dice que a un soldado sudanés en Lake Albert, se le atragantó un hueso. Un comisionado que vió el caso me dijo que no había trazas de tal hueso en la garganta, pero que el hombre cayó de repente al suelo ahogándose y diciendo que se moría por tener un hueso atravesado en la garganta. Se le examinó y se le aplicaron los remedios usuales, pero a pesar de que nada se le halló, el hombre murió a poco. Lo que aconteció fué que estaba convencido de que otro soldado lo había hechizado. Después de muerto se comprobó que no hubo tal hueso, y que el pobre hombre había fallecido por la firme convicción que tenía de que se había empleado la magia contra él".

Años más tarde, en otra parte del país, me trajeros tres hombres para curarles unas lesiones. Habían estado cazando leopardos, y una de las fieras había saltado sobre ellos y les clavó sus garras a dos de ellos, arrancándoles casi la piel. El tercero no estaba herido pues tenía un rasguño en el cuello. Fué éste el último que curé, y después de la cura le dije que su herida no tenía importancia, y que pronto sanaría, a lo cual me contestó ante mi sorpresa, que estaba muriéndose. Pensando yo que se había formado una idea exagerada de su herida, le hablé un rato sobre ella, y luego los despedí, recomendándoles que volviesen a la mañana siguiente. Al día siguiente regresaron los dos primeros, y al no ver al otro de la pequeña herida en el cuello, me informaron que había muerto, que había ido a su casa diciendo que la magia lo había matado y había fallecido poco después. Según lo que fué posible descubrir, no había surgido complicación alguna, pero como estaba convencido de que el animal lo había atacado impulsado por la magia, ésta había obrado en su contra".

El Capitán F. Clarke, de los Rifleros del Africa Oriental, me ha suministrado algunos informes interesantes. En una ocasión un "Askari" que había matado a un indígena "Acholi", enfermó poco después, y se decía que el espíritu del difunto se había posesionado de él, agravándolo. El Capitán Clarke le permitió someterse a la ceremonia de purificación. Sus amigos dieron muerte a una cabra cortándole la cabeza, y untándole el pecho y las piernas con la sangre y el contenido del estómago del animal. Le dijeron que llevara consigo parte de los intestinos como

hechizo, y que comiese un pedazo de la carne cruda. A los dos días estaba mejor. Esta ceremonia de purificación es muy común en Africa.

En otra ocasión un mozo de cordel "Acholi" que marchaba en una caravana, al llegar a la vista del lugar donde iban a acampar, cayó al suelo con un ataque de temblor y echando espuma por la boca, sin poder levantarse. Según sus amigos, estaba poseído de un diablo. Fué conducido al campamento donde se celebró la ceremonia de purificación, y después sanó. Seguramente que esa gente habría muerto si no le hubiese sometido a tal ceremonia.

Cosa extraordinaria es que, si la magia indígena tiene algún poder, sean inmunes a ella en absoluto todos los europeos. He ahí la razón por qué los europeos no creen en ella, Realmente no es un argumento, puesto que los europeos tienen evidentemente una constitución psíquica muy diferente a la de los indígenas. Los europeos pueden prestar gran servicio a esas comunidades indígenas destruyéndoles esos malos hechizos por razón de esa misma inmunidad. Y es curioso observar lo confiado que somos los europeos en los conocimientos que poseemos, que son bien pocos después de todo, y rehusamos las creencias de otros pueblos, negándoles hasta que crean algo que merezca la pena. Hay muchos casos reconocidos de adivinación por los indígenas de acontecimientos, de objetos perdidos y hallados, etc., y sin embargo, se citan como meras coincidencias.

H. G. Angus relata una historia interesante, uno de cuyos párrafos dice así:

"En todos los casos de duda o en los que se desea conocer el porvenir, consultan al "Ula", y puedo hacer mención de mi propia experiencia: Yo me encontraba en una aldea sobre el Rewubwe, esperando el regreso de unos mensajeros que había enviado a un Jefe distante y del cual no tenía noticias, máxime cuando tenía esperanzas de cogerle un renuncio a un sacerdote de categoría, y consulté al "Ula" preguntándole cuándo regresarían los mensajeros. La respuesta fué: "envíe mañana dos hombres a Chuvale, (una aldea situada a cincuenta millas de distancia y completamente apartada de la ruta que debían tomar los mensajeros), y regresarán con sus mensajeros cuatro días". Envié los dos hombres y a los cuatro días precisamente regresaron con mis mensajeros que habían llegado a Chuvale el mismo día que mis hombres. Pregunté a los mensajeros por qué habían ido a Chuvale que estaba tan apartado del camino, y ellos respondieron que había guerra en la vía derecha, por lo que desviaron su ruta. De modo que no me fué posible atrapar en un renuncio al sacerdote, como yo esperaba". (Esto ha sido publicado en el "Journal Royal Anthropological Institute, 1898, pág. 316).

Angus no hace comentarios, sino que, según parece, remitió los datos directamente a la Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

También R. Wessman trató de conseguir lo que pudo de un hechicero, pero con sorpresa suya el brujo fué el que lo explotó. Wessman, sin embargo, consiguió algunos informes correctos de un doctor-brujo, cuando fué a consultarlo en un caso de prueba, y por consiguiente él cree en la adivinación de los indígenas, pensando que éstos han logrado dominar alguna forma de hipnotismo, sin precisar cómo ni dónde la han adquirido. Hasta los más grandes adivinadores no pueden a veces, educar a sus hijos en su arte, y sin embargo, los médicos ordinarios casi siempre transmiten el suyo a sus hijos. Según parece, los adivinadores no pueden trabajar cuando no tienen medium.

El Obispo Callaway dice que el adivinador es evidentemente un medium, y que conversa con los espíritus. La prueba que presenta un adivinador legítimo es tener habilidad suficiente para descubrir objetos ocultos, y según Callaway, hay ejemplos fehacientes. Además dice él que todos los negros tienen en sí mismos un medio de adivinar que utilizan para encontrar el ganado que se les pierde y otras cosas. Cuando uno de ellos ha perdido algo, se sienta tranquilamente, cierra los ojos y se reconcentra. Después de un rato parece que ve el ganado o lo que sea y hasta al lugar en que se halla. Evidentemente esto algo es de visión astral. Los sueños son cosas reales para esa gente, así como para todos los africanos.

Un relato muy interesante de un admirador nos ha sido dado por Hobley:

'Vive en Kikuyuland del Sur un anciano llamada "Kichura", acreditado con el poder extraordinario de recibir mensajes del Ser Supremo, y posee, por consiguiente el don de profecía. Fué entrevistado y preguntado por mí, (Hobley), manifestando que, dos veces al año, a intervalos, cae en un sueño más profundo que lo corriente durante la noche, un verdadero estado de trance, y que, en esas condiciones, es sacado de su cama y oye una voz que le transmite un mensaje, pero sin poder ver al que se lo dá. Ese trance ocurre siempre en la noche, y generalmente lo sacan de su choza mientras se halla en ese estado cataléptico, pero nunca recuerda haber podido distinguir las chozas ni ninguno de los objetos familiares de la aldea. El interior del bohío aparece todo alumbrado, y el mensajero le llega con un estampido que él ya comprende".

Manifestó que un día que visitaba a un anciano llamado "Kibutu", cargaron con él y lo transportaron al través del techo de la azotea durante la noche, donde lo encontraron a la mañana siguiente. En otra ocasión un soldado joven de su aldea, estaba acostado durmiendo a su lado en su barraca, cuando lo sacaron de allí, mientras al soldado le afeitaron la cabeza, hallándose todo el pelo en la mañana, amontonado debajo de la cama, no comprendiendo el soldado cómo había ocurrido eso sin sentir nada.

Al día siguiente de una de esas ocurrencias, reunido con los ancianos, produce su mensaje. Asegura él que cada vez que ha sido transportado, quedaba muy debilitado y no podía levantarse de la cama en tres días. Su padre y su abuelo paterno tenían ese don o facultad. Según sus manifestaciones, creía que ese don procedía de Dios y nó de los "Ngoma" o espíritus de sus antepasados, y que si no daba al pueblo los mensajes que había recibido, sería atacado de una enfermedad".

"Dió ejemplos de la clase de mensajes que había recibido. En una ocasión, algún tiempo antes del advenimiento de los europeos, se le dijo que el "Masai" se vería gravemente afligido con la viruela, y que subsecuentemente muchos irían a reunirse con los "Kikuyu", resultando cierto todo eso poco después. En otra ocasión se le dijo que una raza blanca entraría en el país y que sus componentes vivirían allí junto con ellos, los cual ha ocurrido exactamente".

"La gran hambre que asoló al país el año 1900 también le fué predicha en un trance. Algo más tarde le dijeron que informara a los "Kikuyu" que tenían que sacrificar a un carnero negro, a otro rojo, y a un chivo negro junto a los árboles sagrados de higo, y que el Jefe "Kinanjui" debía sacrificar un novillo blanco en el nacimiento del río "Mbagathi". Esas órdenes fueron obedecidas, y desaparecieron el hambre y la viruela".

Esto es sólo una parte de los relatos.

Sir H. H. Johnston en su "**Uganda Protectorate**", asegura que, los gobernantes "Masai" están acreditados con la facultad de la videncia o doble vista, que ellos pueden evocar a voluntad por medio de cierta medicina cuya composición sólo es conocida por la familia real. El Jefe del reino invoca esta facultad una o dos veces durante cada año y permanece bajo su influencia varios días, siguiendo siempre a la medicina una gran borrachera. Al salir de los efectos de la misma, el Jefe hace conocer lo que le ha sido revelado sobre el porvenir, mientras se hallaba bajo la influencia de la medicina. Se invoca este poder antes de emprender la correría o irrupción, diciendo entonces el profeta cómo, y dónde debe atacarse y en qué lugar ha de encontrase el ganado de los enemigos. Casi siempre resultan correctas estas predicciones.

Existen en Africa muchos casos registrados en que los adivinadores indígenas predijeron la llegada del hombre blanco y su dominación en el país, mucho antes de haber visto ni oido hablar de ningún blanco.

El escritor sólo tenía un conocimiento muy superficial de las costumbres primitivas fuera de Africa, pero fenómenos semejantes se han divulgado probablemente de otras muchas tierras. Debe recordarse que la adivinación de acaecimientos y la magia negra aplicada contra individuos, son solamente dos partes de las muchas atribuídas a la magia. Hay además la lluvia provocada.

protección y multiplicación de las cosechas, la protección contra el enemigo, contramagia frente a la magia de los enemigos, la curación de enfermedades, que es quizás la rama más importante, la magia para obtener una buena caza o pesca, etc., sin contar con la magia que hace a ciertas gentes robar con tanto éxito que no puede atrapárseles.

Hay muchos lugares en que se cree que nada puede hacerse, que no se puede ejercer ninguna industria, sin la posesión de la medicina mágica apropiada. Entre los "Ba-Ila" el remedio para un viejo y anticuado fusil no es el reemplazarlo por un rifle moderno, sino conseguirse alguna medicina que haga que pueda disparar bien.

Nadie podría soñar con ser ladrón si no se provee de la medicina apropiada, pues infringiría el código de honor de los ladrones si se pusiese a robar sin proveerse de esa medicina.

Es éste un ejemplo de cómo la magia fundada sobre una base efectiva, puede llegar a degenerar. Y lo peor es que se dificulta distinguir lo real de lo fantástico, y el uso adecuado de la degeneración indigna. Sin embargo los tiempos van cambiando, y el velo que separa este mundo del otro se va rasgando. Acerca de esto, dice Mr. Hobley que los directores de las investigaciones psíquicas alegan que la supervivencia de la personalidad humana después de la muerte ha sido demostrada científicamente, y que, bajo circunstancias favorables, se han recibido comunicaciones de los muertos. Y si esto es así. ¿no podría decirse que las razas que se hallan en un plano inferior de cultura son posiblemente más sensitivas a tales influencias, y que su creencia en la actividad de los espíritus ancestrales no es, por lo tanto, tan irrazonable del todo?

NUEVA LOGIA

En San Antonio de los Baños donde antiguamente existió la logia "Luz del Alba" ha sido constituida por algunos de los miembros que la integraron, una nueva logia con el mismo nombre de "Luz del Alba". La Carta constitutiva fué expedida con fecha 11 de Julio último. Su Presidente es el Sr. Antonio L. Blanco Herrera y su Secretario el Sr. José Díaz Alvarez, siendo sus direcciones las que aparecen en el directorio de logias en esta Revista.

Enviamos a nuestros antiguo hermanos, así como a los de nuevo ingreso, nuestra más cordial felicitación, y esperamos confiadamente que esta nueva logia sea un verdadero foco de luz y progreso espiritual, y la avanzada de la difusión teosófica en sus contornos.

DEPRESION Y ANIMACION

Por C. Jinarajadasa.

(Traducido por E. Félix M. S. T.)

La depresión es inevitable en la vida del aspirante. En el rápido laborar por Karma, tienen que agotarse muchas antiguas fuerzas. Hay, por tanto, una tensión general en todos los vehículos, y especialmente los cuerpos astral y mental son grandemente afectados. A menos que uno fortalezca estos dos cuerpos, y rehuse hacerlos responder, no hay manera de no reaccionar a las oleadas de depresión. Pero endurecer nuestra naturaleza emocional no es nunca deseable.

Lo que uno debe hacer es permanecer **imperturbable** en la naturaleza interna. Al árbol le agradan las suaves brisas, y no le gustan los fuertes vientos que agitan sus ramas. Pero el árbol no puede evitar los vientos, y mientras se agita de un lado a otro y lucha por enderezarse, no piensa en que sea la masa agitada y vacilante. Hay bajo tierra una parte tan grande del árbol, las raíces que no se ven, como las ramas y hojas que vemos. Cuando supla la tormenta, el árbol se identifica más y más con aquella parte QUE NO SE VE; se agarra más firmemente a la tierra con sus raíces y espera a que la tormenta pase.

Lo mismo ocurre con nosotros. Vienen momentos de depresión, pero también pasan, pues nosotros, el Alma, durante la descarga del Karma y durante la reacción al Karma, debemos, como el árbol, profundizar en nuestras raíces. Lo que en nosotros sufre es mayormente el cuerpo astral, y parcialmente el cuerpo mental. Debemos trascenderlos y llegar al Eterno Yo.

Aún cuando estamos entusiasmados podemos perjudicarnos, a menos que encontremos en el gozo el elemento que es Inmutable y Eterno. La Felicidad, la altruísta y real felicidad, se encuentra en la raiz de nosotros mismos, pero tenemos que aprender a ser felices altruistamente. Esta es una lección difícil, y los estados de ánimo vienen a enseñárnosla. Debemos confiar, cuando vienen, en la Buena Ley. Si hemos trabajado siempre bien y ALTRUISTAMENTE, sin pensar en la **recompensa**; si intelectualmente nos hemos convencido de la existencia del Plan Divino y de la Buena Ley; si nos hemos acostumbrado a conocer que el "Yo" es la parte de nuestra naturaleza que aspira, la Imagen de Dios en nosotros, entonces, cuando vengan los estados de ánimo, encontraremos el centro interno donde refugiarnos.

Como se mancha el Deva de una Logia

(Conferencia leída en la sesión de la Logia Besant de la Habana el día 18 de Junio de 1924.)

Debo comenzar declarando que este tema no ha sido sugerido por mí. Lo cacé al vuelo en una conversación donde tomaba parte nuestro querido Presidente, h. Rafael de Albear, y en la que el asunto de esta conferencia era el tema predominante. Me pareció tan altamente importante, que resolví aprovechar la primera oportunidad para intentar desarrollarlo, y aquí me tenéis, resuelto a disertar sobre materia tan abstrusa, por cuanto se encuentra fuera del alcance de nuestra experimentación inmediata.

Nuestro trabajo comprenderá cuatro aspectos, que el orden lógico del razonamiento impone, a saber: Formación del Deva, Su Naturaleza, Sus Funciones, Cómo se Mancha.

FORMACION DEL DEVA

Cuando mencionamos el Deva de una Logia, puede ocurrir que la mente de algún Oyente, no experto aún en esta materia, relacione la idea de este término con los Devas de conciencia propia, y no debemos pasar adelante sin dejar deslindados estos dos campos de la existencia.

Los propiamente denominados Devas, proceden de la evolución realizada en cinco de las seis líneas de desenvolvimiento en este Globo. A nosotros, los seres humanos, nos corresponde una sola línea de Evolución, que comienza en los musgos a diferenciarse, se bifurca al entrar en el reino animal, en grandes reptiles y mamíferos y termina en el Adepto. La evolución de los Devas, comprende todas las demás formas de vida, hasta los niveles Arupa, donde asientan su conciencia los Arupa-Devas, que equivalen a Adeptos. Por consiguiente, estos Devas mantienen una naturaleza de conciencia equiparable con la nuestra.

Quien llegase a interesarse en este asunto, haría bien leyendo la obra de Mr. Jinarajadasa, "Fundamentos de Teosofía", capítulo titulado "La Evoluciín de la Vida y de la Forma".

El Deva de la Logia, que da lugar a nuestro tema de hoy, puede ser considerado como un ELEMENTAL, creado por el pensamiento de los concurrentes. Y he aquí un aspecto muy importante del asunto.

No creemos necesario detenernos, para demostrar la existencia de la entidad "elemental", considerando esta fase del asunto suficientemente estudiada y discernida por los amables circunstantes.

El aspecto importante aludido, consiste en la conveniencia de atender a la calidad de materiales de que se forma el Deva.

Si son nuestros pensamientos quienes lo crean, mantienen, desarrollan y le imprimen fuerza y tendencias, es cosa entonces de poner empeño en vigilar la buena calidad de los materiales de construcción y alimentación, para que él responda con éxito teosófico en sus constantes actividades.

Los materiales de construcción, son aportados en los primeros esfuerzos. El Deva de esta Logia, tomado como honorable ejemplo, se formó hace algunos años. La naturaleza devocional del pensamiento teosóficos de aquellos buenos hermanos, fundadores de la Logia Besant, dió la masa mental, donde quedó plasmado el primitivo centro de energía, del que habría de desarrollarse más tarde el Deva actual. Es el proceso mismo de la nebulosa en la formación de los mundos.

Así vemos retrotrayendo hechos, presumiendo escenas, como si inquiriésemos en los anales akásicos, un grupo de teosofistas, reunidos en apartado lugar de la Habana, deliberando sobre la fundación y organización de la Logia, preparando sacrificios para salvar obstáculos, invocando la inspiración de los venerados Maestros de Sabiduría, poniendo en alto su pensamiento, purificando sus sentimientos en el santuario de su corazón, quemando el mejor incienso de sus ideas, para dar forma tangible al propósito, y en todo ello moldeándose la forma primitiva del Deva, dentro del aura azul de los devotos.

Así nació el Deva de la Logia Besant. Así nace el Deva de toda Logia.

El grupo de los fundadores da los materiales primitivos, que regularmente son buenos, por el interés, por la concentración de la idea nueva y por la devoción que siempre prevalece al comienzo de estas empresas.

Nacido el Deva, esto es; creado un centro de energía con la nueva forma mental a que se dió lugar, comenzó su crecimiento y su configuración, por medio de la acción que en él ejercieron los pensamientos desarrollados, bien colectivos o individuales en el transcurso del tiempo.

Los miembros de Logias Teosóficas, cualquiera que sea el grado de su dedicación al estudio y la investigación, no deben ignorar la existencia de estas entidades elementales, su constitución y propiedades. Ni aún siquiera los oyentes deben ignorarlo. Tomar en cuenta la existencia del Deva, equivale a conocer la realidad de estar, dentro del local de la Logia, en relación directa, con una entidad consciente, poderosa y obediente, para medir los pensamientos y palabras que se emitan en su presencia.

Léase sobre este interesante asunto "El Plano Astral y el Devachán" de C. W. Leadbeater, donde trata de las "Entidades Artificiales", y "Magia Blanca y Negra" del doctor Franz Hartmann, Capítulo III, "La Forma".

NATURALEZA DEL DEVA

Ya le tenemos desarrollado: fuerte, hermoso, puro y sabio, quizás más sabio que devoto, por la naturaleza intelectual predominante en los concurrentes asíduos. Ya lo sentimos, cuando queremos sentirlo, al entrar en este recinto. Sin embargo, para mejor advertir su presencia y efectos, hagamos comparaciones por medio de una exploración mental. Síganme los hermanos con su atención a los lugares que imaginativamente vamos a visitar, donde trataremos de analizar la influencia de sus respectivos Devas.

Comencemos por un Templo Católico: el ambiente tiene un fuerte sabor de misticismo. Hay algo que impone silencio y fortifica el ánimo. Una fuerza imperativa se siente que execra el pecado y muestra el confesionario, y seduce para postrarse a los pies del Maestro amado, pedir fuerza contra el obstáculo a la perfección y elevar un himno de alabanza a la pureza de Jesús. Hay algo que empuja hacia el sitio obscuro de la nave, como para hablar a solas y pedirnos el sacrificio. Lo hemos sentido. Algo es, que nos habla constantemente de Satanás y del Infierno, de Dios y del Paraíso eterno. Es el Deva de los devotos católicos, que se fortifica de consuno en cada acto de santa Eucaristía.

Nos hemos trasladado a una sala universitaria. Allí existe algo que nos habla de postulados, de teoremas, definiciones, teorías, principios, leyes, fenómenos, experimentos, relatos, axiomas, hipótesis; en fin, los variados aspectos que puede presentarnos el calidoscopio científico. Nos habla en lenguaje de conocimiento, nos anonada y espanta a nuestra memoria física, y se ríe sarcásticamente de nuestras tiernas emotividades que no conmueven la ciencia de Epicuro, y nos sentimos allí con el apocamiento de una niña campesina plantada inesperadamente en medio de las opulencias de un aristocrático sarao.

Entremos de paso en el Teatro, en el bien llamado "Templo de Talía". Allí se levanta alguien, invisible, pero sensible a nuestra naturaleza emocional y nos habla de todos los vicios y virtudes, involucrados, envueltos en detestable contubernio, en una ola de alegría y tristeza, que el drama y la comedia mezclan cruelmente, y que aquel "algo" imprime en nuestra naturaleza astral, haciéndonos sentir las bellezas del Arte escénico al propio tiempo que nos familiariza con los cuadros expresivos de ludibrio y crimen.

Lleguemos aquí: es una sala de necrocomio. ¿Qué hay en esta pieza destartalada? Frío, rígido, "algo" nos habla de la desgracia, del crimen, de la Justicia humana, de la muerte. No hay una sola criatura humana en este lugar; no obtante, se nos definen las escenas desagradables que han presenciado estas paredes siniestras, esa mesa y todos aquellos lúgubres utensilios. Una repulsión instintiva sentimos en este lugar. Quién nos la

inspira? Quién vive aquí, que descarga sobre nuestro cuerpo astral su fuerza repulsiva?

Hemos visitado las cárceles, mataderos, talleres, etc., sintiendo en cada lugar una marcada e inconfundible impresión. Y estamos de regreso. De nuevo ante el Deva de la Logia Besant. Sonriente y sabio, él nos habla de tolerancia, Sabiduría y Amor Divinos, escudos formidables conque podemos ampararnos para atravesar impávidos el enorme océano de la Vida Humana y nos presta su benéfica influencia para que nos elevemos en conciencia y nos sumerjamos en él, como en un baño sedante.

FUNCIONES DEL DEVA

Hemos podido conocer la naturaleza del Deva nuestro, al menos tenemos fundamentos para obtener inferencias. Ahora podemos afirmar que cuando entramos en este recinto él tiene para nosotros una influencia de Paz, Amor y Espiritualidad. Es su saludo. Es la señal de su presencia. Cuando pensamos, hablamos y sentimos, producimos elementos que él asorbe, esto es, asimila y ordena en sí mismo, con agrado o desagrado; pero siempre con obediencia. Estos elementos él nos los ofrece, tan pronto los necesitamos en actividades mentales o astrales armónicas.

Cuando aquí se habla de Dios, el Deva recibe de aquel pensamiento evocativo todo el poder y sentimiento devocional que contiene con tendencia de adoración a la Divinidad y lo emplea más tarde para despertar el sentimiento de Amor Divino y el razonamiento que trae consigo la determinación de la Recta Conducta. El Deva sabe hacer esto tocando la naturaleza análoga que esté despierta en aquellos circunstantes adecuados. Cuando disertamos sobre el desenvolvimiento de la conciencia en el átomo físico, el Deva toma aquella materia ilustrativa, acomoda su forma a la esencia de Sabiduría que lleva y la reserva para cooperar en futuras disertaciones teosóficas que tengan el aspecto científico. Así, en todas nuestras actuaciones astrales y mentales, el Deva toma parte principalísima, recibiendo vibraciones y suministrándolas después.

Preguntad a una persona delicada, quiero decir,sensible, que por primera vez haya entrado aquí, qué sentimientos, qué clase de pensamientos concibió al pronto.

Hay una consideración más que aducir acerca de las propiedades del Deva de la Logia. Este, por la circunstancia de ser una entidad aunque efectiva, artificial, obedece órdenes de su creador. Cuando tenemos un pensamiento imperativo, de cualquier índole, el Deva actúa en obediencia. De aquí que tengamos el peligro de contraer karma considerable por las actuaciones de este Deva, derivadas ellas de nuestras actividades mentales.

COMO SE MANCHA EL DEVA

No deberíamos ya de advertir como se mancha el Deva, después de lo que antecede. No obstante a eso nos hemos propuesto y siquiera sintéticamente lo advertiremos.

La mala calidad de nuestros pensamientos y sentimientos, manifestados o disfrazados en la palabra, o sentidos y silenciados, es lo que mancha al Deva.

Si en otros lugares, menos reverenciados, debemos soleccionar entre los buenos, nuestro tema de conversación o reflexión, en el recinto de la Logia, debemos ser más hábiles aún, para dar a nuestro Deva de lo bueno que tengamos, lo mejor y recibir de él lo bueno que hayamos merecido.

Las conversaciones triviales, llevan al Deva materiales de lastre, que inútilmente ocupan lugar e inspiran pensamientos vulgares.

Las murmuraciones deben causar una herida en el cuerpo del Deva.

La mentira debe dejar en su cuerpo luminoso una mancha gris.

La cólera debe sacudirle como una ola de fuego, para dejarle en su cuerpo brillante una mancha roja.

La envidia debe sobrecogerle de tristeza, porque su naturaleza es de UNIDAD AMOROSA y dejará en su cuerpo manchas grises, goteando rojo de egoísmo.

La burla debe infundirle espanto,, porque siempre la burla va animada por la crueldad, que mancha de rojo el aura.

Los vicios, aún los más tolerados, fumar por ejemplo, no pueden serle agradables ni beneficiosos; porque siempre un vicio, cualquiera que sea su magnitud, es la antítesis de una virtud, y el Deva de una Logia está consagrado a la Virtud Suprema; la Verdad.

Como el Deva pertenece al género de las entidades resplandecientes, cuya configuración se deriva exactamente de su naturaleza, de aquí que su cuerpo luminoso, si no hay verdadera selección de pensamientos para nutrirlo, aparezca a la mirada del vidente con groseras protuberancias y manchas repugnantes, que harán de él un horrible espectro en vez de un Angel de Belleza y Amor.

Una obra que da luz en esta materia es: "El hombre Visible e Invisible", por Carlos W. Leadbeater.

Cumplida, hasta donde nos ha sido dable, la misión impuesta, hago votos con fervor porque el Deva de esta Logia se mantenga siempre limpio y hermoso, por la buena labor mental y emocional, seleccionada y mantenida por todos los concurrentes.

Habana, 6 de Junio de 1924.

Federico J. Fariñas, M. S. T.

EL APRENDIZ

Trabajé mucho tiempo como aprendiz en el Templo en construcción. Nadie me elogiaba, aunque trabajaba cuanto podía; me asignaron en cambio un compañero más práctico, que en los ratos libres me instruía en el oficio.

Fuí un día al punto donde hacía su labor y ví no lejos de allí una piedra abandonada en el suelo, sobre la yerba, cuya artística talla y relieve llamaron mi atención. Se la señalé a mi camara preguntándole por qué estaba allí aparte. "Esa piedra—me dijo—es una obra de arte; pero no entra en el plan de la construcción".

Esto me sorprendió mucho. "Mirad—continuó diciendo—aquí hay un guerrero en relieve, allí una mujer, más allá, a la izquierda, otra mujer con una flauta; debajo hay una figura de Narciso contemplándose a sí mismo; más arriba un déspota cuyos esclavos le traen incienso y alrededor de todo una guirnalda de laureles. Cuando el Maestro vino a medir la piedra con escuadra y compás la desechó".

Quedé asombrado. Yo creía que la industria y la buena voluntad de aquél compañero hubiera debido merecer alguna consideración. Mi acompañante me señaló el taller y me dijo severamente: "si cada trabajador fuera a trabajar como le pareciese, ¿cómo lograr el ajuste de una piedra con otra y la perfección del todo? Se dan las dimensiones de cada pieza; el que no trabaja según la norma que se le da, trabaja por su cuenta y no para el Templo. La obediencia es deber primordial del aprendiz y compañero. Les falta conocimiento de la Ley, y únicamente su cumplimiento puede darles la recompensa". "Aquí viene el Vigilante; es preciso que vuelva a mi labor y si queréis podéis acompañarme".

Me condujo ante una piedra terminada, cuya sencilla ornamentación mostraba que era parte de un conjunto, que debía unirse a otras. Le dí mi opinión sobre la falta de expresión individual y me dijo lacónicamente: "El plan del Maestro, necesita este trabajo". El Vigilante se acercó; contempló la piedra que mi camarada había trabajado y comenzó a medirla con regla y compás y escuadra, diciendo después de minucioso examen: "Proporciones justas; por todas partes la medida del Maestro: terminada con esmero; no hay rotura ni grieta. Llevad vuestra obra al Maestro, él mismo la señalará dándole su mérito real. Habéis trabajado con cariño y celo en pro del conjunto; es la voluntad del Maestro que en lo sucesivo tengáis un campo más amplio de actividad".

Se fué el Vigilante. Los ojos de mi compañero demostraron su emoción, mientras yo permanecí confuso. Entonces se volvio hacia mí y me dijo: "No he merecido lo que quiere darme; mi alegría mayor era obedecerle; es demasiado indulgente y demasiado bueno. ¡Qu esta escena os dé ánimo y fervor! Se dió cuenta de mi confusión y continuó: "Oh, no desesperéis, quien ardientemente quiere, puede alcanzar con facilidad". "Tenéis algún inconveniente en mostrarme vuestra obra?" "Ahora no—respondí—otra vez que esté más tranquilo". El calló; pero sentí que yo no est aba en situación de juzgar por mí mismo; mi más interno sér lo pedía. Tomé su mano y exclamé: Venid conmigo.

Le conduje al punto donde tenía mi piedra. Cuando la vió a cierta distancia, exclamó: "Nada habéis hecho". Venid y vea —le dije—. Miró mi trabajo tristemente; parecía indeciso sobre si debía hablarme o pasar de largo. Véis ahora—le dije—cuánto he trabajado? "Veo—me respondió con tranquilidad—todos preguntan lo mismo, todos creen trabajar bien. Al principio se cometen errores. ¡Felices los que alcanzan el conocimiento!

¡Oh, es preciso que me consoléis de mi ceguedad, mi obstinación, mi orgullo, mi tiempo perdido!

"El que tiene el valor de enmendarse, nada ha perdido"—fué su respuesta—. Entonces examinó la piedra por todas partes. La había yo labrado primorosamente, a mi entender. Había esculpido relieves tan pronunciado que cada uno parecía formado para ser una pieza aparte, cual pirámide proyectada desde un sólo punto. No podía hacerme a la idea de suprimir aquellas pirámides y trataba de encajarlas lo mejor posible en una forma rectangular. Cada trozo me había costado un gran esfuerzo. En donde quedaba espacio para ello, había colocado dibujos; aquí música, allá poesía; en este lado una casa, en el otro un templo; un grupo de niños rodeando a sus padres, regocijos populares, campos de batalla, reformas políticas, en una palabra: todos los acontecimientos imaginables de alguna importancia en la vida del hombre.

—"Habéis hecho muchas cosas"—dijo mi compañero.

Pero, ¿qué reportará mi labor? le pregunté.

El conocimiento de que podéis trabajar. ¿Tenéis el valor de escuchar un buen consejo" me preguntó. Yo incliné la cabeza y continuó: "Nunca estuve en el taller del Maestro y por consiguiente, no puedo explicaros el plan de la construcción en que trabajamos; pero lo que he oído me lleva a la conclusión de que el plan está trazado con la mayor sabiduría y aunque le faltasen miriadas de siglos para su terminación no se alteraría en una sola línea. No ocurre en esta construcción lo que en otras; el plan no depende en modo alguno del lugar, los materiales, los medios del constructor, y otros mil detalles. Tampoco puede alterarse el plan durante la construcción. El plan de nuestro Templo es inal-

terable y sólo aquello que ajusta en él es aceptado. Los planes de los hombres son diversos; el de nuestra construcción es único. Cuando se termine este noble Templo, su infinita extensión será expresiva de un sólo pensamiento. Sí; puedo decir de una sola idea. Ahora podréis explicaros por qué se desecho la pidra que vistéis y podréis también aprender lo que debéis hacer con vuestra piedra''. Dihco esto, estrechó mi mano y se fué.

Por largo tiempo permaneci con la vista en tierra,, resentido, sin poder apartarme de aquel lugar. Al siguiente día fuí a ver la piedra y no pude reprimir mi satisfacción ante su belleza que me hizo exclamar: ¿Cómo puede esta obra ser vana? ¡Vano este esfuerzo! ¡Sin objeto mi refinamiento! ¿Fueron dadas al hombre para nada estas espléndidas capacidades? Pero—me preté luego—¿Para quién he trabajado? ¿Cómo empleé mis dones? Fara mi satisfacción y regalo egoistas, en mi sólo interés, para mi propio plan. Guardé silencio y oí cual eco lejano una voz interna: ''Lo que es inútil en el plan del Maestro, debe rechazarse''. Prontamente cogí mis útiles de trabajo y no descansé hasta que separé de la piedra el mayor de los relieves. Cuando cayó, sentí como si una parte de mi vida se hubiera destruído y me dejé caer anonadado. Aquel día no pude hacer otra cosa. Al siguiente sostuve igual lucha e hice igual obra, continuando así hasta que deshice y derribé todas las pirámides. Entonces me encontré entre los trozos de mi mutilada piedra, pareciéndome estar olvidado y aparte de todo el mundo. Renegué de mi habilidad, de mí mismo, de la Naturaleza toda y no tuve sosiego en tanto que ví ante mí los restos de mi antigua obra, es decir, hasta que me aparté del sitio donde trabajaba. Pero aún entonces éste me atraía. Comencé a dudar de si podría alcanzar la victoria sobre mí mismo. Decidí destrozar lo que quedaba de mi labor y así lo hice cayendo todo ante mí como polvo y arena. Ahora nada tenía que atrajera mi atencjón y trabajé casi sin sentido sobre mi áspera piedra. Finalmente, cuando pulimenté una cara, mi compañero me visitó; estrechó mi mano y me pregutó por lo que antes había hecho. Le llevé al lugar de la destrucción y me abrazó efusivamente.

''Habéis vencido—me dijo—habéis dado el primer paso. Avanzad, osadamente; pronto vendrá sobre vos el Espíritu de Paz. En estos últimos tiempos he logrado ser recibido en las dependencias del Maestro. Lo que os dije es verdad y no puedo decir más. Sed firme. La Sabiduría está próxima y os conducirá'''. Dicho, esto, se fué.

EL APRENDIZ

Continué mi obra y poco a poco ví cómo oscurecían las imágenes del pasado, hasta que llegué a la convicción de que las leyes que nos forjamos, no pueden darnos satisfacción y que só-

lo la Ley Eterna puede traernos la Libertad. Mi piedra fué labrada y aceptada; entregué a mi compañero la labor ordenada y entonces se me permitió entrar en las dependencias del Maestro y oir Su voz. Allí adquirí el pleno convencimiento de que sólo lo que cuadra al plan del Maestro es lo que se acepta; lo demás se deja a un lado. ¿Dónde y cómo? La voz guarda silencio.

¡Eterna Luz condúcenos! Se nos ha dado la piedra, ayúdanos a labrarla. Lo primero que en ella hemos de esculpir es el Amor. Sólo a través del amor es posible la unión eterna; este sentimiento es la verdadera y única fuente de la felicidad.

FRANZ HARTMANN.

EL GUERRERO

(Del boletín de la Orden de la Estrella de Oriente, de Francia, Julio de 1924.)

He visto al Guerrero sonreir...

Estaba de pie, vestido con su coraza de plata, la frente desnuda, sin armas...

Estaba sólo. El miraba avanzar contra él el ejército de este mundo...

Reyes. Sacerdotes, Jueces, Pedagogos y toda la multitud de Ricos...

Los Ricos que no quieren ser pobres, y los pobres que quieren ser ricos...

Todo los Poderes—el Oro y el Hierro—el Orden y la Ley—el Estado, la Iglesia, la Familia.—Todas las Virtudes...

Y tras de esto, la Fuerza de las Armas.—Todas las Armas—toda la ciencia del Asesinato y de la Muerte...

Y he visto al Guerrero sonreir...

P. RICHARD.

EL SENDERO DE LA LEY

LA COLERA

225.—Los ascetas que no hacen mal a nadie, que son continentes, llegan a la morada inquebrantable donde no hay aflicción.

226.—Los que velan sin descanso, estudian día y noche y aspiran al Nirvana, no tienen concupiscencia.

LA CIENCIA DE VER, OIR Y CONTAR LOS ATOMOS

Traducido del Popular News, New York, por M. Espinosa, M. S. T.

Recientemente desde París nos dicen que Madame Curie, famosa como la descubridora del Radium, ha inventado una máquina más original y con más dramáticas posibilidades que todos los telescopios que permiten al hombre la observación de las sublimes maravillas de los cielos.

Esta máquina permite a los científicos VER, OIR Y CONTAR LOS ATOMOS. Mas que esto, hace posible amplificar los sonidos por medio de una bocina de Radio, pudiendo ser oídos por el auditorio de un Teatro o de un salón de lectura.

VIENDO LO INVISIBLE

Una máquina más asombrosa que esa, es incapaz la mente humana de imaginarla. Puede decirse que realiza lo imposible, porque no sólo hace audibles sino también tangible, los movimientos de infinitisimales partículas de materia que son invisibles y, que según los científicos, siempre deben permanecer invisibles a los poderosos microscopios que en cualquier tiempo pudieran ser construídos. Porque el tipo de medida de un átomo está en relación a la cosa más pequeñísima visible al microscopio y lo que el más pequeño cuerpo microscópico es a nuestro mundo, y los científicos por otros medios que el microscopio, actualmente han visto los átomos, los han medido y fotografiado y ahora lo pueden oir. Por sus estudios de los átomos han formado una de las más originales e importantes teorías científicas de la Historia. Ellos han llegado a la conclusión de que toda la creación, la tierra sobre la cual vivimos, el aire que respiramos y los otros mundos que giran a través de las ilimitadas profundidades del espacio siempre sobre nosotros mismos y cada partícula concebible de materia que pueda existir, es ELECTRICIDAD: Que no hay otra substancia en el Universo.

Y en esta nueva teoría descansando la composición del Universo, ellos ven las posibilidades que podrían revolucionar completamente los métodos científicos de hoy, especialmente la Química y la Física y señalar el camino hacia la dicha para la humanidad que no obstante desafía su creencia.

PRINCIPIOS OCULTOS DE RIQUEZAS

La transmutación de la materia, el cambio por ejemplo del latón en oro, o de otros materiales que yacen sobre la tierra en abundancia en otros que son más raros y más útiles; principios

de luz y de calor que harían al hombre independiente del agotamiento del carbón y el aceite; cuyo poder sería insignificante en comparación a la energía atómica, todo esto son cosas que se acercan a la posibilidad.

Se ha hecho uso más de una vez de la palabra "átomo" cuando se desea infiltrar la idea de una cosa excesivamente pequeña. Los químicos hace tiempo aplicaron a esa palabra un sentido más restrictivo. Para ellos un átomo era la más pequeñísima partícula dentro la cual una substancia podría ser dividida, posiblemente sería mejor decir, que las pequeñas partículas de una substancia que pudiera ser imaginada, para la "división" de la cual los viejos químicos hablaron teóricamente. Nadie esperó aislar un átomo y estudiar su estructura.

Ahora para todos los químicos un átomo no es la más pequeña partícula posible de cualquier substancia. No hay tal cosa, por ejemplo, en un átomo de agua, madera o aire. El agua, la madera y el aire son conocidos como de compuestas substancias. Ellos están formados por combinaciones de otras substancias que los químicos llaman "elementos."

El oxigeno y el hidrógeno son "elementos". También el oro, el hierro, cobres y otros metales. Asímismo el helium, el gas y el radium, el más raro y más expansivo de las substancias conocidas.

La ciencia dice que hay 92 elementos, de los cuales 87 son conocidos. Son llamados así, porque han resistido a todo intento de descomposición dentro de las más simple forma. El oxígeno, por ejemplo, queda siendo oxígeno sin poder extraerse otra materia. Puede combinarse con otros elementos, como con el hidrógeno para formar el agua; pero no es posible dividirlo como cualquier otra substancia. Sus más pequeñas partículas siempre son oxígeno. Esta propiedad de los elementos de retener sus características individuales, es la causa de que los químicos modernos se hayan burlado de los esfuerzos de los antiguos alquimistas para la transmutación de un elemento en otro, particularmente para formar oro de los más bajos metales. Similarmente, cuando un elemento tras otro eran descubiertos, los químicos modernos se mofaron más aún de los antiguos que pensaron que toda la materia estaba compuesta de cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua.

UNA MARAVILLA DE LA NUEVA ALQUIMIA

Pero a la luz de las maravillosas nuevas realidades observando la estructura de la materia descubierta como un resultado de la invasión de la Ciencia en el mundo de los átomos, la razón para burlarse de los exploradores de la Ciencia antigua, parece no estar tan justificada. Porque la posibilidad de transmutación de la materia ha sido demostrada conclusivamente por aquellos que han penetrado en los fascinantes mundos de miniatura de los átomos, y que cada científico de reputación en el mundo. ha

aceptado. Fué reciente únicamente que la América Society en pro de la Ciencia, en una Convención en Cincinnati, vino a aprobar la nueva teoría. Más, ahora que la Ciencia está demostrando la teoría de que cada cosa en el Universo es esencialmente electricidad, la antigua teoría de los cuatro elementos no parece tan ridícula.

¿Pero como se realiza la labor de esta nueva teoría?

Si el oxígeno se ha resistido a todo intento de ser otra cosa que oxígeno y el hierro ha sido siempre hierro. ¿Quién se atreve a decir que ambos son compuestos de electricidad?

El doctor Niels Bohr, que es profesor de matemática física de la Universidad de Copenhagen, se atreve asegurarlo.

Y porque lo aseguró y lo probó a satisfacción de alguno de los más famosos científicos del Mundo, se le adjudicó el premio Nobel, estando a la cabeza como uno de los más grandes investigadores de la Ciencia.

Sir Ernest Rutherford, precisamente de la British Society es otro que dice lo mismo y ofrece pruebas. Sir J. J. Thomson, notable científico británico lo afirma también y le sigue Sir Oliver Lodge.

La lista podría ser multiplicada hasta contener los nombres de muchos físicos y químicos renombrados.

Los métodos no son comprensibles sino a los más sabios científicos, pero sus resultados, repletos de penetración y romance, excitan la imaginación de todos.

LOS ATOMOS

Los átomos de todas las substancias están compuestos de un núcleo, con una carga de electricidad positiva de ano a 92 electrones y una carga negativa moviéndose en definidas órbitas, exactamente como la tierra y otros planetas giran alrededor del Sol.

Los electrones viajan a una velocidad que varía según sus distancia del núcleo, entre 2.000 y 93.000 millas por segundo, por lo que el número de revoluciones de un electrón en un segundo no puede ser apuntada con no menos de 15 números.

Los núcleos son los "Soles", los electrones los "planetas". Los electrones en cada átomo están tan relativamente lejos de su Sol como nosotros lo estamos del nuestro, y las masas de los núcleos son 18.000 veces mayores que cada electrón. También como en nuestro sistema solar, estos increíbles minúsculos planetas que algunas veces se mueven con la mitad de la velocidad de la luz, atravesando exactamente su ruta, respondiendo a medida de la ley de gravedad y se atraen y repelen unos a otros como hacen los más grandes cuerpos en nuestro Universo. Y puesto que los electrones están relativamente lejos del núcleo, la estructura de los átomos es abierta, siempre vacía, tanto, que la substancias como el hierro que nos parece una masa sólida, su

volumen comparada con el total sería representada por esta proporción: 1 a 1.

La misma idea puede expresarse de otra manera: Si un átomo tuviera un campo circular de tres millas de circunsferencia, el núcleo sería tan grande como la rueda que impulsa a una locomotora y cada electrón tendría el tamaño de un guisante.

El doctor Bohr ha dicho que requeriría un 1.000.000.000.000 de átomos de hidrógeno para igualar un tamaño a la más pequeña partícula que pudiera ser pesada en la balanza de un químico. El doctor Paul Foote del "United States Bureau of Standars", dice que cuando un trillón de marcos alemanes valían 60 centavos, aseguraba que un marco podría ser comprado por 3000.000.000 átomos de oro.

Un cubo de agua contiene tantos átomos de hidrógeno y oxígeno que si cada uno por algún procedimiento mágico de alquimia, fuera transformado en un grano de cemento, tendríamos material suficiente para construir un camino real de una milla de ancho y tres pies de espesor alrededor de los Estados Unidos.

POR QUE LAS SUBSTANCIAS SON DIFERENTES

Si pensamos respecto a los que dejamos expuesto nos será fácil formar en la mente un cuadro definitivo de la estructura y tamaño de un átomo. Podría preguntarse ¿pero cómo es esto si todos los átomos consisten simplemente en electricidad, un núcleo positivo alrededor del cual gira un grupo negativo de electrones,? que nosotros tenemos 92 muy distintos elementos, clasificados desde la luz, gases como el hidrógeno y el helium hasta los más pesados metales como el plomo y el platino?

De acuerdo con esta primera teoría apuntada por H. G. J. Moseley, un joven científico inglés muerto en la guerra y ulti mamente desarrollaba por el doctor Bohr y otros, la explicación de esta aparente anormalidad es muy simple. La substancias adquieren las propiedades que las hacen diferente una de otra, como su peso y su color si son sólidos, gaseosos o líquidos y así sucesivamente, de acuerdo con el número de electrones que giran en relación a su núcleo positivo.

Así, si tomamos por un núcleo una partícula o protón—como algnas veces se les designa—y la unimos a un simple electrón, tendremos un átomo de hidrógeno, porque el hidrógeno tiene un anatómico sistema solar solamente de un "Sol y un "Planeta."

Si pudiéramos gobernar y atraer 31 electrones obligándolos a entrar en este sistema de miniatura solar e introducir un protón de iguar valor en el núcleo, el átomo de hidrógeno de esta más ligera substancia conocida, vendría a ser un átomo de cobre.

Si pudiéramos quitar 26 de los electrones que introducimos en nuestro sistema solar y dejáramos suficiente electricidad positiva en el núcleo para neutralizar el resto nuestro átomo de cobre vendría a conventirse directamente en un átomo de carbón.

VARIEDAD DE ATOMOS

Podría ocurrirnos que deseáramos tener un átomo de ura nio, que es la substancia más pesada. Para hacer esto todo lo necesario es añadir 86 electrones a los 6 que están girando en el átomo de carbón, aumentando su positivo protón correspondiente.

Hay una firme y dramática transformación que es teóricamente posible y que sería por supuesto más fácil que cualquiera de los otros sugeridos. Un átomo de mercurio consiste de un núcleo con 80 electrones como satélites. Si pudiéramos disolver solamente uno de estos electrones y mantener el propio balance en el núcleo, tendríamos un átomo de oro, porque el oro es la substancia propia al mercurio en la escala atómica. Sus átomos consisten de un núcleo de 79 electrones.

Actualmente se han realizado intentos para efectuar esta transformación o trasmutación por científicos de la "United States Bureau of Standars" en Washington.

Ellos han precipitado las más poderosas partículas de electricidad dentro de tubos conteniendo mercurio vaporizado con la idea de que el primer ímpetu de los electrones libres podría dislocar los electrones y protones necesarios de los átomos de mercurio y por lo tanto transformar a éste en oro.

La provisión de oro en el mundo no ha sido todavía aumentado por este método; pero para su actual adquisición los científicos sostienen que esperan solamente descubrir un aparato capaz de mantener una corriente de 1,000.000 de volts.

Antes de que la ciencia conociera tanto como conoce hoy acerca de la composición de los átomos, los pequeños planetas que giran en los mundos atómicos fueron creados para trabajar en beneficio de la humanidad.

El intento de transformar al mercurio en oro por bombardeos electrónicos no es sino la misma cosa que ha sido hecha por años en las lámparas de vapor de mercurio que se encuentran en cada establecimiento comercial de fotografía, en cada estudio de películas cinematográficas y en miles de tiendas y almacenes.

Los tubos al vacío que son los detectores y amplificadores de un aparato de radio, las lámparas incandescentes que alumbran el hogar y los arcos voltaícos situados en las calles, todos representan sus funciones, porque la corriente eléctrica está pasando a través de ellos. Y la corriente eléctrica—como ha sido enseñado—es el paso de electrones desde un pequeño átomo al próximo.

Si imaginamos un pedazo de alambre de cobre hecho de una línea de átomos podríamos visualizar como tiene lugar esta operación. Tomemos un simple electrón del último átomo del alambre, añadiéndose al primer átomo.

Tan pronto como nosotros hemos transferido aquel electrón, los átomos todos a lo largo de la línea inmediatamente la ocupan tratando de retornar a su lugar. El primer átomo arroja al segundo, el segundo al tercero y así sucesivamente y cada uno de

los pequeños átomos aparentemente intentan guardar solamente su normal contingente de electrones y no más.

Este es el camino de la corriente eléctrica que flota. En algunas substancias—como el cobre por ejemplo—los electrones parecen ser menos fuertemente atraídos a su núcleo que otras substancias. Los átomos de cobre sus electrones pasan desde uno à otro muy rápidamente. Y así el cobre es llamado un buen conductor.

En otras substancias tales como la goma y el vidrio, los elctrones están ligados muy estrechamente a su nucleo y no pueden pasar de uno a otro.

Estas substancias son conocidas como malos conductores o aisladores.

LA MAS ENORME FUERZA CONOCIDA

La energía de los átomos es la fuerza más enorme que la ciencia jamás haya descubierto. Como los átomos son infinitamente pequeños esto podría parecer increíble.

Considérese la diferencia en potencialidad destructiva entre un camión de 5 toneladas corriendo a una milla por hora y una bomba pesando menos de 100 libras pero viajando a una velocidad de 100 pies por segundo, si ambos el camión y el proyectil chocaran contra un muro de ladrillos, no dudaríamos en predecir sus diferentes resultados.

¿Cuál entonces es el secreto de la tremenda energía del átomo y su enorme velocidad? Demasiado es que los científicos hayan logrado estudiar los átomos y fotografiarlos. Sir Ernest Rutherford fué el primero en descubrir que el fenómeno llamado radioactividad era debido al hecho de que las substancias radioactivas lanzaban a fuera libremente los átomos, y en el caso del radium él demostró que las emanaciones consistían de átomos de helium. Es decir, que el radium está constantemente alternando su substancias.

Esto es una alquimia, una transmutación representada por el Gran Maestro químico: la Naturaleza, y en algún tiempo será posible la tranmutación del radium en plomo.

EL SENDERO DE LA LEY

LA COLERA

227.—He aquí un antiguo e incomparable dicho que nó debe ser de hoy:

"Al que calla se le injuria, al que habla se le injuria, el que habla con mesura es injuriado. Nadie está al abrigo de la injuria en este mundo.

228.—No ha existido, no existirá, un hombre solamente injuriado o solamente loado.

Explicación ocultista de los terremotos

Por Arturo Ossandon de la Peña.

Conferencia dada en la Logia Arumdhati, de Santiago de Chile el año de 1923.

(Finaliza).

A lo referido, que es de orden netamente experimental, cabría hacer una agregación.

Los rosacruces añaden un factor eminentemente **nominal.** Aseguran que los excesos innobles a que se entrega gran parte de la Humanidad, y que culminan en períodos de abyección, como los que narra la Biblia, en Sodoma y Gomorra; en la Roma, de los Césares embrutecidos de los últimos días del Imperio; y hoy, en algunos países, **que todos los circunstantes conocemos bien,** se traducen al correr de los tiempos en un consumo desmesurado de elementos psíquicos generados en las cajas extraténues de la atmósfera terrestre; y esto también contribuye a desencadenar torbellinos desniveladores de la balanza aerea y dan margen a convulsiones geológicas de terribles consecuencias.

Lo escabroso del tema me impide ahondar en detalles pero aquéllos señores oyentes deseosos de informarse más ámpliamente al respecto, pueden consultar obras especialistas en esta clase de estudios, ciñéndose al sabio precepto del gran filósofo hindú Narada, que dice así: **No digáis jamás, yo ignoro estas cosas; luego, no son verdaderas ¡No! Es preciso estudiar para saber; saber para comprender; y comprender para juzgar.**

Para terminar, réstame únicamente allegar mi opinión empapada en las revelaciones de la Teosofía, acerca del tan debatido problema de si son o no pronosticables los disturbios sísmicos.

El Ocultismo afirma rotundamente que, aún sin clarividencia se puede predecir un terremoto con tanta certeza como la de los astrónomos para vaticinar un eclipse luni-solar, fenómenos que ejercen, así mismo, innegable poder sobre las zonas atmosféricas elevadas, y contribuyen en apreciable porcentaje a originar depresiones etéricas, precursoras de cataclismos terráqueos.

Ahora bien, quien profundice el estudio de la Geología y pueda señalar en qué área del planeta es más delgada esta capa exterior que en las restantes; y vincula estos conocimientos a la ciencia metereológica, está capacitado para predecir la época de catástrofes sísmicas; o formidables hundimientos del suelo, en algunas regiones del Globo.

Humboldt, el gran Humboldt, profetizó en 1814, luego de

visitar la América del Sur, que la costra terrestre es excesivamente delgada en Chile y en ciertas comarcas de las provincias centrales argentinas, razón por la cual todas ellas se verían azotadas con frecuencia por terribles movimientos sísmicos.

Más todavía: vaticinó que se hundirían las vastas llanuras de las provincias de San Juan, Córdoba y San Luis; formándose un mar interior de vastísima área.

Sobre el primer punto, frescos están todavía en la memoria nuestra, los recuerdos de los terremotos de los años 1893, 1906, 1918; y el que recientemente ha ensangrentado el suelo nacional.

Respecto al segundo, la Comisión de ingenieros **enviados en** 1905 por el Gobierno Federal Argentino; para abrir pozos artesianos en las llanuras de la Pampa, localizó, en Estación Rufino, a una profundidad de cien metros, la yacencia de un mar subterráneo de veinte leguas de circuito.—Otro comprobante—Al efectuarse las excavaciones necesarias para los circuítos de los grandes diques de carena del puerto Buenos Aires, brotó súbitamente del subsuelo agua salada del mar que socava lentamente el asiento de la gran metrópolis Argentina.

En cuanto a las **coincidencias,** como en su despecho las denominan los indoctos, podría arguir que son tantas y tales que alargarían esta conferencia más allá de sus límites razonables.

Baste únicamente mencionar que Mme de Thébes, la célebre pitonisa parisiense, predijo exactamente el día en que ocurrió en Chile el terremoto de 1906; que un ingeniero italiano, el señor Alberto Porta; y hasta una mujer del pueblo de Vallenar, según honrada confesión del señor Oscar Enrique Carvajal y del ingeniero señor Alcayaga, pronosticaron con pasmosa exactitud, la catástrofe del 10 del que rige.

El Ocultismo, tiene, señores; la clave de estas doble-videncias, que la Ciencia positivista no sabe explicarse; y como no las puede explicar, las *niega en* redondo, para salir airosamente del conflicto.

Pero el Espíritu Humano, en sus ánsias infinitas de conocimiento, quiere ver la luz en medio a las tinieblas cimerianas que envuelven estos grandes procesos naturales de la *construcción* y la destrucción alterna, pero incesante, de las formas, llámanse ellas soles, planetas, hombres o árboles; y entonces, tiende la mirada hacia arriba, en demanda de un fanal lumínico que alumbre en estos problemas obscuros de la Vida.

Pero no debéis conturbaros, demasiado, señores, con las incertidumbres que surgen en vuestras mentes para hallar el sendero de la Verdad—Una Hada Blanca—y aligera, como la "Bella del Bosque durmiente" está a vuestro lado lista para dirigir vuestros pasos: **es la Teosofía.** Sólo necesitáis para que ella os tome de la mano, despojar vuestro espíritu de esas tres vendas negras que se llaman el Prejuicio; el fanatismo y la petulancia personal".

EL MATRIMONIO,

como fué, como es y como debiera ser

Por Annie Besant

(Traducido por Esther de la Peña, M. S. T.)

(Continuación)

Robert Dale Owen—el virtuoso y reverenciado autor de "Moral Physiology", un señor tan respetado en su país adoptivo, los Estados Unidos de América, que fué electo uno de sus senadores, y se le confirió el cargo de embajador a la Corte de Nápoles—Robert Dale Owen, en una carta dirigida a Thomas Whittemore, editor del Boston Transcript, en Mayo de 1831, trata en los siguientes términos la cuestión contrato de matrimonio:

No considero que sea virtuoso ni racional el que tomen juramento con toda solemnidad al efecto que se amarán y honrarán hasta que la muerte los separe.

Primero: porque si el afecto y el aprecio por parte de uno de los dos cesara después (como, ¡ay! tantas veces vemos que sucede), la persona que ha tomado el juramento matrimonial ha perjurado, y segundo, que ese juramento al ser substituido por el principio noble y elevado de la obligación moral tiende a debilitar ese principio.

Probablemente se me preguntará si yo objetaría en igual manera a que se hiciese una promesa solemne de convivir por toda la vida suceda lo que suceda. Esto no lo considero en igual modo objetante en cuanto es una promesa explícita posible de ser cumplida; mientras hasta la muerte puede convertirse su cumplimiento en un imposible. Y aún así, tampoco apruebo ni siquiera esta posible promesa y os daré mis razones.

"Que un hombre y una mujer ocupen la misma casa y tengan placer de estar diariamente en la compañía uno del otro, mientras esta asociación de origen a sentimientos virtuosos, tolerancia mútua, dondad, cortesía, cariño, desinteresado, todo esto lo considero justo y propio. Que continúen habitando la misma casa, que se encuentren a diario, que el trato entre ellos dé origen a sentimientos viciosos, disgustos, mal humor, enfados, despreocupación por el conforte del compañero o compañera, falta de respeto a los sentimientos del conyugue—ésto, a mi juicio, cuando sólo se trata de dos individuos, no lo considero ni propio ni justo: ni conducente al buen orden, ni a la virtud. Por lo tanto: no lo considero bien, el prometer, al albur, el convivir por toda la vida.

Este punto de vista puede ser ofensivo a la ortodoxia, pero, a la verdad que el sentido común lo aprueba. Hágase a usted mismo la pregunta, quién es, quién podrá ser el beneficiado—la mujer, el hombre o la sociedad en general—al haber dos personas que conviven en discordia en lugar de vivir separados en paz como lo hiciera Abraham y Lot cuando sus ganaderos no se avenían.

Nos sobran en el mundo tentaciones que nos producen mal humor sin expresamente crearlos nosotros mismos; y de todas las tentaciones, el peor de los vicios pequeños, las riñas domésticas, podríamos imaginarnos uno más fuerte y en más actividad constante que una asociación forzada en la cual el corazón no toma parte? ¿No es de imperiosa necesidad para los intereses de la virtud y el buen orden (como argüia el autor inmortal del "Paraiso Perdido" en su célebre obra "El Divorcio",) que la ley se abstuviese de perpetuar ninguna asociación después que ésta se haya convertido en un principio de vicio diario?

"Si se afectare el bienestar de los hijos y resultasen perjudicados por la separación, el caso varía. Aquellos que le dan la existencia a seres humanos son, a mi modo de ver, responsables para con ellos de toda la felicidad que en su poder esté el conceder. El padre y la madre voluntariamente asumen ésta, la más grande de las responsabilidades y aquel que habiéndolo asumido, juega con los mejores intereses de su hijo para satisfacer su propio egoismo, a mi modo de ver, no tiene principio moral alguno: o por lo menos, está completamente ciego al deber más sagrado que está el sér humano llamado a cumplir.

Por lo tanto, si con la separación de los padres, hay que sacrificar el bienestar y la prosperidad futura de los hijos, entonces, con toda seguridad me opondría a la separación, por penoso que resultare las malas consecuencias que una unión continuada produce entre dos seres desavenidos.

Si el bienestar de los hijos dependiese de la continuación de una unión desgraciada, éso es otra cuestión: como también en que forma hay que proveer por ellos, cuando se verificare una separación.

Pero, por el momento, consideremos el caso de los adultos solamente.

Dirán ustedes, que no nos incumbe el determinar si es mejor o más propio que el cariño, a la vez que se siente, debiera durar por toda la vida. Esto sería como si nos sentásemos a decretar que brille el sol o que se esconda tras una nube, o que el viento promueva una tempestad o que sople una brisa tenue.

Podremos regocijarnos cuando dura así y condolernos cuando nó; pero en cuanto a legislar la cuestión, es un absurdo inútil.

Pero podemos determinar por medio de la ley la cuestión de convivir. Podemos obligar al hombre y la mujer aunque se odien

como cualesquiera de los heroes de Byron, de tener un nombre en común, un mismo interés, y (nominalmente) una cama y una mesa. Podemos darles la apariencia legal de ser ellos los amigos más íntimos cuando son enemigos acérrimos. Me parece que la humanidad ha considerado muy poco cuales son las ventajas actuales de semejante procedimiento en relación a los individuos y la sociedad. Confieso que no veo lo que se gana con crear una situación tan desgraciada, la de conservar la apariencia en donde la realidad no existe.

No veo la necesidad, caso que el hombre y la mujer se separen, de dividir la propiedad que puedan poseer entre ambos; y (mientras los hombres monopolicen las ocupaciones mejor retribuídas también lo considero justo, caso que la propiedad dividida no sea suficiente para el sostenimiento de la mujer, hacer que el hombre continue contribuyendo con una parte de su sueldo para ese fin. También considero impropio, como ya he dicho, que los hijos, si los hubiere, sufran. Pero no veo quién sale aprovechado al obligar dos personas que continúen en compañía uno del otro, cuando las consecuencias han de ser pesares, dispuestos, y otros resultados viciosos.

Hay casos en que el afecto cesa por un lado y queda en el otro. Nadie podrá negar que es ésto un mal, muchas veces, un grave mal: pero no concibo como pueda la ley ponerle remedio ni suavizar la amargura que produce,, como tampoco está a su alcance el alejar la pena causada por una amistad mal correspondida entre dos personas del mismo sexo.

Quizás, me preguntaréis, si no creo yo que a no ser por la ley, habría unos cambios contínuos y de miras egoistas, sin poner en consideración los sentimientos o el bien estar de los demás. Yo no sé lo que pueda llegar el mundo, enseñado en el vicio, y viviendo en las circunstancias en que se hallan tantos seres humanos al presente, pero dudo que las cosas puedan ponerse peor de lo que están; además, no hay poder humano que pueda mandar sobre el corazón. Pero si a los hombres y a las mujeres se les enseñara (como bien se podría hacer) a portarse considerados y decentes en lo relacionado con los sentimientos de unos para con los otros, no podríamos tener razón en esperar que ese no sería el resultado? Permitidme que le pregunte a cada uno de mis lectores, y que cada cual me conteste de todo corazón: Se encuentra usted ligado a la persona a quien usted profesa amar y honrar tan sólo por la ley? Pobre oportunidad tiene de ser feliz si la contestación es "Sí!"

(Continuará).